



---

# PLAN DE REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR

---

Augusto C. Sandino, 20 de marzo de 1929



---

TRABAJANDO  
POR EL SUPREMO  
SUEÑO DE BOLÍVAR

---

Augusto C. Sandino, 20 de marzo de 1929

Proyecto Original que el Ejército Defensor de la Soberanía  
Nacional de Nicaragua presenta a los representantes  
de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos

# Trabajando por el supremo sueño de Bolívar

*“... sólo debemos pensar en nuestra unificación, y comprender que el imperialismo yanqui es el más brutal enemigo que nos amenaza y el único que está propuesto a terminar, por medio de la conquista, con nuestro honor racial y con la libertad de nuestros pueblos... Los hombres dignos de la América Latina debemos imitar a Bolívar, Hidalgo, San Martín...”*

**Augusto C. Sandino**

## Raúl Li Causi

El Banco del Alba, en su afán de promover el pensamiento latinoamericano caribeño unionista, se enaltece en publicar el Plan para la Realización del Supremo Sueño de Bolívar, al cumplirse los 90 años de su aparición, documento elaborado por el General de Hombres Libres, Augusto C. Sandino, el 20 de marzo de 1929, en su cuartel del Chipotón, en las montañas de Las Segovias, Nicaragua.

De imprescindible lectura y estudio en el momento actual, este documento es parte integrante de la cadena de esfuerzos decididos por una América Latina Caribeña unida y soberana, que se remontan desde el Tratado de Unión Liga y Confederación Perpetua del Libertador Simón Bolívar hasta la conformación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA-TCP.

El documento cuenta con un Exordio y 44 Puntos Básicos y fue escrito en plena batalla contra las fuerzas invasoras estadounidenses que penetraban a sangre y fuego en territorio nicaragüense.

En esas circunstancias el general Sandino sostenía:

“Hondamente convencidos como estamos, de que el capitalismo norteamericano ha llegado a la última etapa de su desarrollo, transformándose, como consecuencia, en imperialismo; y que ya no atiende a teorías de derecho y justicia, pasando sin respeto alguno por sobre los incommovibles principios de independencia de las fracciones de la Nacionalidad Latinoamericana, consideramos indispensable, más aún inaplazable, la Alianza de nuestros Estados Latinoamericanos para mantener incólume esa independencia, frente a las pretensiones del imperialismo de los Estados Unidos de Norte América, o frente al de cualquier otra potencia a cuyos intereses se nos pretenda someter”.

El Plan para la Realización del Supremo Sueño de Bolívar plantea propuestas fundamentales que nos arrojan luz para enfrentar las actuales agresiones y amenazas del gobierno estadounidense contra diferentes países de la Patria Grande.

El escrito comienza planteando la necesidad de abolir la llamada doctrina Monroe y, en consecuencia, “anula el vigor que dicha doctrina pretende poseer para inmiscuirse en la política interna y externa de los Estados Latinoamericanos”.

Para esto propone la conformación de una

Alianza con una sola nacionalidad latinoamericana y caribeña, "...haciéndose de ese modo efectiva la ciudadanía latinoamericana".

En ese mismo sentido, Sandino impulsa la constitución de una Corte de Justicia Latinoamericana, "organismo que resolverá en última instancia sobre todos los problemas que afecten o puedan afectar en cualquier forma a los Estados Latinoamericanos".

Con la intención de descolonizar la región propone la recuperación de los espacios empleados por los Estados Unidos para bases militares, centros de aprovisionamientos u otras obras utilizadas para posibles agresiones y que entrañen menoscabo de la Soberanía de los Estados Latinoamericanos. Asimismo, plantea la indemnización a los países latinoamericanos por daños de guerra producidos durante las ocupaciones e invasiones ordenadas por los diversos gobiernos estadounidenses.

Para enfrentar las agresiones que se realicen contra cualquiera de los miembros de la Alianza, se manifiesta por la respuesta conjunta, comenzando desde la expulsión combinada de los miembros diplomáticos del país agresor hasta "la confiscación automática de los intereses e inversiones que la o las potencias agresoras tuvieren dentro de los límites" de la Alianza.

Al igual que en la propuesta del Libertador Simón Bolívar al Congreso Anfictionico de Panamá de 1825, el Plan de Sandino sugiere la organización de un Ejército Latinoamericano, en principio de carácter más bien simbólico, pero de constitución real, e integrado en esta

primera etapa por miembros "pertenecientes a la clase estudiantil y Profesores de Derecho y Ciencias Sociales".

En el área económica también se contemplan algunas propuestas significativas para el desarrollo de la región, incluyendo entre otros: la Unión Aduanera, "unificar las tarifas aduanales de los veintiún Estados, efectuando además, sobre el arancel ya unificado, un descuento del 25% para las exportaciones e importaciones de los productos de los veintiún Estados en los mercados de la Nacionalidad Latinoamericana".

Y, por primera vez en Nuestra América, el Plan para la Realización del Supremo Sueño de Bolívar, incluye la constitución de un Comité de Banqueros Latinoamericanos, encargado de elaborar y realizar el plan para lograr, "con fondos propios, cancelar los contratos que existan entre los Estados Latinoamericanos y los Estados Unidos de Norteamérica", y emprender obras de magnitud, como la construcción del Canal Interoceánico de Nicaragua.

Sin duda, se trata de un valioso antecedente en el camino emprendido por el Banco del Alba y los esfuerzos por construir una Nueva Arquitectura Financiera Regional.

El Banco del Alba, instrumento para el desarrollo y la integración soberana de los pueblos de la Patria Grande, invita a leer, estudiar y difundir este extraordinario documento.

**Raul Li Causi**  
**Presidente del Banco del Alba**  
**Marzo de 2019**



---

# PLAN DE REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR

---

Augusto César Sandino, 20 de marzo de 1929

Proyecto Original que el Ejército Defensor de la Soberanía  
Nacional de Nicaragua presenta a los representantes de los  
Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos

## EXORDIO

Variadas y diversas son las teorías para lograr, ya sea un acercamiento, ya una alianza, o ya una Federación, que comprendiendo a las veintiún fracciones de nuestra América integren una sola **Nacionalidad**. Pero nunca como hoy se había hecho tan imperativa y necesaria esa unificación unánimemente anhelada por el pueblo latinoamericano, ni se habían presentado las urgencias, tanto como las facilidades que actualmente existen para tan alto fin históricamente prescrito como obra máxima a realizar por los ciudadanos de la América Latina.

Ya hemos tenido oportunidad de declarar que se “cometió el primer error en nuestra América Indo Latina al no haberla consultado para la apertura del Canal de Panamá: pero todavía podemos evitar un error más con el Canal de Nicaragua”.

Hondamente convencidos como estamos de que el capitalismo norteamericano ha llegado a la última etapa de su desarrollo, transformándose como consecuencia, en imperialismo, y que ya no atiende a teorías de derecho y de justicia pasando sin respeto alguno por sobre los incommovibles principios de independencia de las fracciones de la **Nacionalidad Latino-Americana**, consideramos indispensable, más aún inaplazable, la alianza de nuestros Estados Latinoamericanos para mantener incólume esa independencia frente a las pretensiones del imperialismo de los Estados Unidos de Norte América, o frente al de cualquiera

otra potencia a cuyos intereses se nos pretenda someter.

Antes de entrar en materia deseo que se me permita bosquejar aquí mismo en qué circunstancias, cómo y por qué concebimos la idea de la necesidad intransferible de efectuar una alianza entre nuestros Estados Latinoamericanos que proponemos en el presente proyecto.

Las condiciones en que se ha venido realizando nuestra lucha armada en Nicaragua contra las fuerzas invasoras norteamericanas y las de sus aliados nos dieron el convencimiento de que nuestra persistente resistencia, larga de tres años, podría prolongarse por dos, tres, cuatro, o quién sabe cuántos más, pero que al fin de la jornada, el enemigo, poseedor de todos los elementos y de todos los recursos, habría de anotarse el triunfo, supuesto que en nuestra acción nos hallábamos solos, sin contar con la cooperación imprescindible, oficial o extraoficial, de ningún Gobierno de nuestra América Latina o la de cualquier otro país. Y fue esa visión sombría que nos impelió a idear la forma de evitar que el enemigo pudiera señalarse la victoria. Nuestro pensamiento trabajaba con la insistencia de un reloj, elaborando el panorama optimista de nuestra América triunfadora en el mañana.

Estábamos igualmente compenetrados de que el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América no abandonaría jamás sus impulsos para, atropellando la soberanía centroamericana, poder realizar sus ambiciosos proyectos en esa porción de nuestra América, proyectos de los que en

gran parte depende el mantenimiento futuro del poderío norteamericano, aunque para ello tenga que pasar destruyendo una civilización y sacrificando innumerables vidas humanas.

De otro lado, Centro América aislada, menos aún Nicaragua, abandonada, contando sólo con la angustia y el dolor solidario del pueblo latinoamericano, podrían evitar el que la voracidad imperialista construya el Canal Interoceánico y establezca la base naval proyectados, desgarrando tierras centroamericanas. Al propio tiempo teníamos la clara visión de que el silencio con que los Gobiernos de la América Latina contemplaban la tragedia centroamericana, implicaba su aprobación tácita de la actitud agresiva e insolente asumida por los Estados Unidos de Norte América, en contra de una vasta porción de este continente, agresión que significa a la vez la norma colectiva del derecho a la propia determinación de los Estados Latinoamericanos.

Obrando bajo el influjo de estas consideraciones llegamos a comprender la necesidad absoluta de que el intenso drama vivido por las madres, esposas y huérfanos centroamericanos, despojados de sus seres más queridos en los campos de batalla de las Segovias por los soldados del imperialismo norteamericano, no fue estéril, tampoco defraudado, antes bien, se aprovechara para el afianzamiento de la **Nacionalidad Latinoamericana**, rechazando cuantos tratados, pactos o convenios se hayan celebrado con pretensiones de legalidad que lesionen, en una u otra parte, la soberanía absoluta

tanto de Nicaragua como de los demás Estados Latinoamericanos. Para lograrlo, nada más lógico, nada más decisivo ni vital, que la fusión de los veintiún Estados de nuestra América en una sola y única Nacionalidad Latinoamericana, de modo de poder considerar dentro de ella, como consecuencia inmediata, los derechos sobre la ruta del Canal Interoceánico por territorio centroamericano y sobre el Golfo de Fonseca, en aguas también centroamericanas, así como aquellas otras zonas encerradas en la vasta extensión territorial que limitan el Río Bravo al Norte y el Estrecho de Magallanes al Sur, comprendidas las islas de estirpe latinoamericana, posibles de ser utilizadas, ya sea como puntos estratégicos, ya como vías de comunicación de interés común para la generalidad de los Estados Latinoamericanos. Empero, unidos a estos graves problemas que afectan la estabilidad autónoma de los Estados Latinoamericanos, lo que nos interesa salvar sin más dilaciones, son la base naval en el Golfo de Fonseca y la ruta del Canal Interoceánico a través de Nicaragua, lugares que en un día no remoto llegarán a constituir tanto el imán como la llave del mundo y, por consiguiente, de hallarse bajo la soberanía latinoamericana, serán un baluarte para la defensa de su independencia sin limitaciones y una válvula maravillosa para el desarrollo de su progreso material y espiritual rotundos.

Por ello, el proyecto de que conocerá esta magna asamblea, afronta la solución de los problemas planteados en los siguientes **Puntos Básicos**.

## PROYECTO

1) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara abolida la doctrina Monroe y, de consiguiente, anula el vigor que dicha doctrina pretende poseer para inmiscuirse en la política interna y externa de los Estados Latinoamericanos.

2) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara expresamente reconocido el derecho de alianza que asiste a los veintiún Estados de la América Latina Continental e Insular, y por ende, establecida una sola **Nacionalidad** denominada **Nacionalidad Latinoamericana**, haciéndose de ese modo efectiva la ciudadanía latinoamericana.

3) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara acordar el establecimiento de conferencias periódicas de representantes exclusivos de los veintiún Estados de la **Nacionalidad Latinoamericana**, sin tener injerencia de ningún género en ellas otra u otras nacionalidades.

4) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara constituida la Corte de Justicia Latinoamericana, organismo que resolverá en última instancia sobre todos los problemas que

afecten o puedan afectar en cualquier forma a los Estados Latinoamericanos y en los que la denominada Doctrina Monroe, ha pretendido ejercer su influencia.

5) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** resuelve que la **Corte de Justicia Latinoamericana** tenga como sede el territorio centroamericano comprendido entre la ruta canalera interoceánica a través de Nicaragua y la Base Naval que pueda establecerse en el Golfo de Fonseca, sin implicar esto un privilegio especial para los Estados Centroamericanos, ya que al señalar tal región de nuestra América como asiento de la **Corte de Justicia Latinoamericana**, se persigue demostrar ante el mundo la vigilancia ejercida por los veintiún Estados Latinoamericanos en conjunto sobre aquella porción geográfica que en este caso es, como ninguna otra porción, punto estratégico para la defensa de la Soberanía integral de la **Nacionalidad Latinoamericana**.

6) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados Integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara reconocer como Suprema y única autoridad arbitral, a la **Corte de Justicia Latinoamericana** en los casos de reclamaciones, litigios de límites y toda otra causa que en una u otra forma, afecte o pueda afectar la estrecha y sólida armonía que debe normar las relaciones de los veintiún Estados Latinoamericanos.



7) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda proceder a la inmediata organización de un **Ejército** compuesto por **Cinco Mil Doscientos Cincuenta** ciudadanos pertenecientes a la clase estudiantil, entre los dieciocho y los veinticinco años de edad, contando con Profesores de Derecho y Ciencias Sociales. Estos Profesores, así como la totalidad de los componentes del citado ejército, deberán ser físicamente aptos para el servicio militar. Requisito indispensable para poder pertenecer al Ejército propuesto es el de poseer la **Ciudadanía Latinoamericana**.

Este Ejército no constituye el efectivo de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**, sino que la Base fundamental de los efectivos con que habrá de contar la **Nacionalidad Latinoamericana** para la defensa y el sostenimiento de su Soberanía.

La Base del efectivo de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana** constituye al propio tiempo una Representación simbólica del acuerdo existente entre los veintiún Estados Latinoamericanos, así como de su decisión por cooperar conjuntamente a la defensa de los intereses de la propia Nacionalidad Latinoamericana.

8) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, acuerda que cada uno de los veintiún Estados ante

ella acreditados proporcione **Doscientos Cincuenta Ciudadanos** para la constitución del aludido Ejército.

9) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda que cada uno de sus Gobiernos mandantes aporte de sus Tesoros Públicos una cantidad fija y proporcional para el sostenimiento de la Base del efectivo de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**.

10) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda investir al ciudadano Presidente de la Corte de Justicia Latinoamericana con el carácter de Comandante en Jefe de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**.

11) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** aprueba que el período de duración de las funciones del ciudadano Presidente de la **Corte de Justicia Latinoamericana**, así como el Comandante en Jefe de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**, sea de SEIS años, en la inteligencia de que por acuerdo expreso de los Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos ante la Corte de **Justicia Latinoamericana**, su mandato podrá ser revocado en caso de constituir su perma-

nencia en tal alto cargo una amenaza para la buena marcha de las funciones que se tiene encomendados ese Tribunal Máximo.

12) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, acuerda que la elección de Presidente de la **Corte de Justicia Latinoamericana**, se efectuará en el orden siguiente: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Haití, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

13) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana estatuye que la elección de Presidente de la **Corte de Justicia Latinoamericana**, Comandante en jefe inmediato de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**, será efectuada exclusivamente por los ciudadanos del Estado al cual corresponda designar el funcionario aludido en consideración a que son los ciudadanos Latinoamericanos de cada Estado, quienes se hallan más capacitados para conocer de las virtudes públicas y privadas del ciudadano a quien les toque elegir para tan alto cargo.

14) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, invita a los Representantes de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos

ante la **Corte De Justicia Latinoamericana**, del derecho de veto en caso de que la aceptación en el seno de este alto Tribunal del Presidente electo, implicara algún daño o perjuicio para la mejor realización de sus fines.

15) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, acuerda que la elección de los **Doscientos Cincuenta** ciudadanos que habrán de representar a cada uno de dichos Estados en el seno de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana** se efectúe mediante la realización de concursos especiales convocados para el efecto por los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos. Los **Doscientos Cincuenta Estudiantes** que en cada Estado resulten vencedores en los concursos, comprobando así sus aptitudes físicas e intelectuales, serán los que cada uno de los veintiún Estados envíe como auténticos representantes suyos ante las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**.

16) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, acuerda que cada uno de los Gobiernos mandantes nombre un número determinado de Profesores de Derecho y Ciencias Sociales para ejercer sus funciones de tales de conformidad con el punto básico 7.

Los **Doscientos Cincuenta** ciudadanos vencedores en los concursos de cada

Estado serán quienes elijan de entre los componentes del Cuerpo de Profesores de su propio Estado, a aquel que habrá de representar a éste en el seno de la **Corte de Justicia Latinoamericana**.

17) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara que una de las obligaciones fundamentales tanto de los componentes de la Corte de Justicia Latinoamericana como de los miembros de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**, es la de rendir un informe detallado de sus actividades durante el período de su gestión ante las Conferencias de Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos que esta propia conferencia ha acordado deben realizarse periódica e intransferiblemente.

18) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda que tanto los componentes de la Corte de Justicia Latinoamericana como los de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana, protestarán ante la Conferencia de Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos fidelidad a los principios constitutivos de la Nacionalidad Latinoamericana y a la Ley Orgánica y Reglamentos estatuidos para su funcionamiento, comprometiéndose a velar y hacer velar con lealtad absoluta por la conservación de la Soberanía e independencia inalienables

de la **Nacionalidad Latinoamericana**, cuya confianza le ha sido depositada.

19) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que los grados y títulos otorgados por las fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza latinoamericana a sus componentes serán reconocidos en todos y cada uno de los Estados latinoamericanos en la plenitud de su validez.

20) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que cada uno de los Gobiernos de los respectivos Estados ante ella acreditados, acepta la permanencia de un miembro de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana, en sus Estados Mayores, patentizando así con una prueba más la vinculación existente entre cada uno de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos y las Fuerzas de la Alianza Latinoamericana.

21) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, prescribe que a todos los componentes de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana les está terminantemente prohibido, desde el día de su ingreso a dicho organismo, pertenecer a Partido Político alguno y desarrollar actividades de tal naturaleza dentro o fuera de la **Nacionalidad Latinoamericana**.

22) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda facultar al Presidente de la Corte de Justicia Latinoamericana y Comandante de las Fuerzas de Mar y Tierra de la **Alianza Latinoamericana** para que pueda proponer a los Gobiernos de los veintiún Estados los Diplomáticos, técnicos en política internacional y expertos cuya capacidad haya sido prácticamente comprobada en los organismos señalados.

23) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** designa una **Comisión** encargada de elaborar la **Ley Orgánica y Reglamentos** que habrán de regir el funcionamiento, tanto de la **Corte de Justicia Latinoamericana** como de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**, poniéndolas en vigor previa su aprobación por los representantes de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos.

24) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, declara que la **Corte de Justicia Latinoamericana**, así como las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**, reconocen y se esforzarán por mantener la soberanía absoluta de los veintiún Estados Latinoamericanos y que las gestiones que efectúen en uso de sus atribuciones no entrañan limitación a la Soberanía de ninguno

de los Estados Latinoamericanos, ya que lo que pudiera considerarse como limitación a la expresada Soberanía absoluta se hace de acuerdo con el principio de **Nacionalidad Latinoamericana** para formar la cual todos y cada uno de los Estados Latinoamericanos conceden a esta idea de defensa y bienestar comunes todo aquello que, sin lesionar en caso alguno las normas de la vida interior de cada Estado, tienda a robustecer y afianzar dicha **Nacionalidad Latinoamericana**.

25) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara que en caso de guerra civil suscitada en cualquiera de los Estados signatarios del **Pacto de Alianza**, corresponde el derecho a las partes beligerantes para solicitar, si lo creyeran conveniente, contingentes armados de las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana**; contingentes que, dado su carácter neutral, constituirán una garantía efectiva para todos aquellos que, siempre de existir una razón que lo justifique ante el concepto de la **Corte de Justicia Latinoamericana**, se desee poner fuera del dominio de las partes beligerantes.

26) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara terminantemente que la única capacitada para realizar las obras de apertura del Canal y la construcción de una Base Naval en

el Golfo de Fonseca, en territorio Centroamericano, así como toda otra obra que implique una utilidad común para los veintiún Estados Latinoamericanos, es la **Nacionalidad Latinoamericana** en su provecho directo y sin comprometer en lo mínimo la Soberanía plena de algún o algunos Estados signatarios del **Pacto de Alianza**.

27) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** aclara que si el desarrollo material y los recursos económicos actuales no son por el momento suficientes para realizar la apertura de la vía de comunicación interoceánica por territorio centroamericano y el establecimiento de una Base Naval en el Golfo de Fonseca o en cualquier otro lugar estratégico para la defensa de la Soberanía e Independencia de la **Nacionalidad Latinoamericana**, los Estados signatarios del **Pacto de Alianza**, se reservarán la totalidad de los derechos para la construcción o establecimiento de las obras aludidas, comprometiéndose a que en ningún caso la **Nacionalidad Latinoamericana** permitirá la enajenación, venta, cesión o arrendamiento de las obras en cuestión o de otras cualesquiera que comprometan la estabilidad de la Soberanía e independencia latinoamericanas a potencia o potencias extrañas a la **Nacionalidad Latinoamericana**.

28) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda

que al efectuarse cualquiera de las obras, ya sea el Canal Interoceánico, ya la Base Naval, la **Nacionalidad Latinoamericana** se compromete a exigir que la empresa o empresas encomendadas de dar realidad a tales obras, indemnicen a las ciudades de los Estados afectados si al efectuarse aquellas, sufrieren estos en sus vidas e intereses.

29) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda que, en los casos de agresión por una o varias potencias contra uno o varios Estados de la **Nacionalidad Latinoamericana**, los Estados Latinoamericanos procederán unánimemente a expresar su protesta oficial contra la o las potencias agresoras bajo la amenaza de que efectuarán el retiro inmediato o conjunto de sus representantes Diplomáticos.

30) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** aprueba que si después de producidas las representaciones de que habla el punto Básico anterior, no se lograra la satisfacción exigida a la o las potencias agresoras, los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos, procederán a la confiscación automática de los intereses e inversiones que la o las potencias agresoras tuvieren dentro de los límites de la **Nacionalidad Latinoamericana**, sosteniendo con el producto de tal expropiación la guerra a que diere lugar la agresión de la o las potencias extranjeras.

31) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara que los Gobiernos de los veintiún Estados usará para la defensa de la Soberanía Latinoamericana, en el caso de que un conflicto internacional no amerite el rompimiento de las hostilidades, el boicot económico contra la o las potencias que originaran la fricción cancelando tanto la adquisición como la venta de productos con la o las potencias que provocasen el empleo de esta medida.

32) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda adoptar como medida inmediata posterior a la firma del **Pacto de Alianza** la Constitución de un Comité de Banqueros Latinoamericanos, oficialmente respaldado, que tenga por objeto elaborar y realizar el plan por medio del cual la **Nacionalidad Latinoamericana** logre, con fondos propios cancelar los contratos que existan entre los Estados Latinoamericanos y los Estados Unidos de Norte América, haciéndose cargo dicho Comité de Banqueros de la construcción de obras, materiales y vías de comunicación y transporte, así como de la flotación de empréstitos que en virtud de los tratados ya existentes entre los Estados Latinoamericanos y los Estados Unidos de Norte América, los Gobiernos de los primeros necesitasen.

33) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la

**Nacionalidad Latinoamericana** acuerda que la **Nacionalidad Latinoamericana** use de todos los medios Diplomáticos y pacíficos que las circunstancias aconsejen a fin de adquirir, por intermedio del Comité de Banqueros Latinoamericanos los derechos que pretenden mantener bajo el dominio de los Estados Unidos, al canal de Panamá, quedando éste como consecuencia bajo el Dominio de la Soberanía absoluta de la **Nacionalidad Latinoamericana**.

34) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** encomiendan a la Corte de Justicia Latinoamericana la misión de realizar una investigación minuciosa en los Estados de Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Haití, Panamá, México, Honduras y Nicaragua, acerca de las pérdidas de vidas e intereses sufridos por ciudadanos Latinoamericanos en los mencionados Estados durante las ocupaciones e invasiones ordenadas por los diversos Gobiernos de los Estados Unidos de Norte América.

35) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** resuelve que de acuerdo con el informe que rinda la Corte de Justicia Latinoamericana, la **Nacionalidad Latinoamericana** proceda a exigir la desocupación inmediata y total de los Estados que se hallen intervenidos, recuperándose automáticamente las porciones territoriales empleadas por

los Estados Unidos de Norte América como Bases Navales, centros de aprovisionamientos o en otras obras utilizadas para posibles agresiones y que entrañen menoscabo de la Soberanía de los Estados Latinoamericanos.

36) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** declara que ni la Corte de Justicia Latinoamericana ni ningún Estado en particular tomarán en consideración al realizar la investigación antes dicha la pretendida responsabilidad contraída por los Estados Latinoamericanos con el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América al defender aquellos, en el curso o durante las ocupaciones e invasiones efectuadas por las tropas de los Estados Unidos de Norte América, soberanías atropelladas, ya que las pérdidas de vidas e intereses norteamericanos, como consecuencia de tales agresiones, constituyen simplemente resultantes del ejercicio del derecho de defensa, inherente a todo pueblo agredido.

37) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, acuerda adoptar las medidas conducentes a que el ingreso de ciudadanos de los Estados Unidos de Norte América en territorio Latinoamericano, no entrañe por ningún motivo una amenaza a los intereses de cualquier género de la **Nacionalidad Latinoamericana**, evitando asimismo que

el Capital financiero norteamericano penetre en los Estados Latinoamericanos en forma de inversiones, o en otras formas distintas, liquidando de este modo el empleo por el Gobierno yanqui del socorrido recurso de “proteger las vidas e intereses de norteamericanos” para violar la Soberanía de los Estados Latinoamericanos.

38) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda realizar la unificación de las tarifas aduanales de los veintiún Estados, efectuando además, sobre el arancel ya unificado, un descuento del 25% para las exportaciones e importaciones de los productos de los veintiún Estados en los mercados de la **Nacionalidad Latinoamericana**. Las expresiones de cultura, libros, revistas, cuadros y demás obras necesarias para el desarrollo de las ciencias y artes gozarán de la más absoluta franquicia en los veintiún Estados Latinoamericanos.

39) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que los Gobiernos de ella acreditados efectúen un intercambio metódico de estudiantes de Ciencias Económicas y Sociales de los veintiún Estados Latinoamericanos de modo que cada uno de éstos cree las becas correspondientes a determinado número de estudiantes para cada Estado.



40) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda que los Gobiernos ante ella acreditados fomenten de manera especial el turismo latinoamericano de manera de promover el acercamiento y mutuo conocimiento entre los ciudadanos de los veintiún Estados Latinoamericanos, concediéndoles a los turistas, entre otras ventajas, una rebaja del 10% en los ferrocarriles, vapores y aviones y demás medios de comunicación y transporte que existan o se establezcan en los veintiún Estados de nuestra América.

41) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** acuerda nombrar una Comisión especial con el fin de que ésta elabore las Bases y convoque los concursos a que hubiere lugar para dar oportunidad así a que los intelectuales y científicos latinoamericanos sean quienes presenten las fórmulas sobre las cuales deberá constituirse el Comité de Banqueros Latinoamericanos, la manera mejor de promover el mutuo conocimiento entre los veintiún Estados Latinoamericanos, el modo de reincorporar el Canal de Panamá a la **Nacionalidad Latinoamericana** y, en general, elaborar las bases especiales sobre cada una de las iniciativas encerradas en este **Proyecto** y que las necesiten.

42) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana proclama reconocer bajo la denominación de Bandera de la **Nacionalidad Latinoamericana**, la que en la misma Conferencia

tiene la honra de presentar el **Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua**. Ella expresa en un armonioso conjunto de colores el símbolo de la fusión de cada una de las enseñas de los veintiún Estados Latinoamericanos hoy congregados en una sola, fuerte y gloriosa Nacionalidad.

43) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana** adopta como lema oficial de la **Alianza Latinoamericana** encargada en la **Corte de Justicia Latinoamericana** y en las **Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana** aquel que interpretando el fecundo destino de la nacionalidad que surge en la historia del mundo marcando nuevos derroteros, adoptara la vibrante nueva generación mexicana, como lema de hondas inquietudes creadoras: **“Por mi raza hablará el espíritu”...**

44) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la **Nacionalidad Latinoamericana**, que reúne en fraternal acercamiento a los Gobiernos y pueblos de los veintiún Estados, aclara como denominación del lugar en que habrá de tener su Sede la **Corte de Justicia Latinoamericana**, la de **Simón Bolívar**, elevando asimismo como un homenaje de admiración al recuerdo de este egregio realizador de la independencia Latinoamericana, en el Salón de Honor de la **Corte de Justicia Latinoamericana**, un monumento coronado por la prócer figura del máximo forjador de pueblos libres.



## CONCLUSIÓN

Ciudadanos Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos:

Al dejar expuesto el **Proyecto** original que el Ejército defensor de la Soberanía de Nicaragua presenta ante esta magna asamblea con el alto propósito de realizar la alianza de inaplazables urgencias entre los veintiún Estados dispersos de la **Nacionalidad Latinoamericana**, nos hallamos plenamente conscientes de la enorme responsabilidad histórica que contraemos con nuestra América y con el Mundo. Por ello, no hemos intentado la exposición de un plan fantasioso y aventurado, sino que, interpretando nuestra realidad, nos hemos esforzado por hacer de este **Proyecto** alto efectivo y capaz de afrontar la solución de nuestros problemas más inmediatos afrontando antes que nada la necesidad imperativa de realizar la unánimemente ansiada Alianza Latinoamericana, a la que sólo pueden oponerse teorías de un lamentable escepticismo y de escaso alcance en la política interna y exterior de nuestros Estados.

Afirmados en la realidad, proponemos una **Alianza** y no una **Confederación** de los veintiún Estados de nuestra América. Comprendemos que para llegar a este gran fin precisa, primero que nada, la fundamentación de una Base elemental que la Alianza presentará. Esta no es, pues, la culminación de nuestras aspiraciones. Constituye únicamente el primer paso en firme para otros venideros y fecundos esfuerzos de nuestra **Nacionalidad**.

Quizá los hombres poseedores de ideas avanzadas y universales, pensarán en que

nuestros anhelos encontraron fronteras en la extensión geográfica limitada por el Río Bravo al Norte y el Estrecho de Magallanes en el Sur de nuestra América. Pero mediten ellos en la necesidad vital que tiene nuestra América Latina de realizar una **Alianza**, previa a una **Confederación** de los veintiún Estados que la integran, asegurando de este modo nuestra libertad y nuestra Soberanía interiores amenazadas por el más voraz de los imperialismos, para cumplir seguidamente con el gran destino de la **Nacionalidad Latinoamericana** ya culminada, como tierra de promisión para los hombres de todos los pueblos y de todas las razas.

**El Chipotón, Las Segovias, Nicaragua, C.A., a los veinte días del mes de marzo de mil novecientos veintinueve.**

**PATRIA Y LIBERTAD**  
**Augusto C. Sandino**





---

# PLAN TO REALIZE BOLIVAR'S SUPREME DREAM

---

Augusto C. Sandino, March 20, 1929

An original project presented by the Army in Defence of  
Nicaragua's National Sovereignty to the representatives  
of the twenty one Latin American States

# The validity of the Angostura Address

*"The Angostura Address paved the way for emancipation, of definitive liberation."*

**President Nicolás Maduro**

## Raúl Li Causi

It is with great pleasure that the Bank of Alba, an instrument for the development and the sovereign integration of the peoples of the Great Homeland, presents the Liberator Simón Bolívar's address to the Congress of Angostura, 200 years after the delivery of this monumental work.

To fully grasp the most brilliant thought of the time, some basic context is required.

On February 15, 1819, The Liberator entered the Government Palace of Angostura along with Rafael Urdaneta, Tomás Montilla and the officers of his Chiefs of Staff to open the momentous Congress. In attendance were staunch patriots of the emancipatory struggles such as Juan Germán Roscio, Fernando Peñalver, Diego Bautista Urbaneja and Colombian Francisco Antonio Zea, José María Vergara and José María Salazar, among others.

The soldiers of the First and Second Republic were joined by the peons and day laborers of the Llanos under the command of José Antonio Páez, the slaves freed by the decrees of Bolívar of Carúpano and Ocumare de la Costa and the indigenous people of eastern Venezuela. The proclaimed unity

between the people and the army incarnated in the people in arms.

A third of the territory had been liberated and the rebellious and resolute people yearned for a new Constitution and a government to crown the independence feat. This was understood by The Liberator and for this purpose he convened the Second Constituent Congress of Venezuela which culminated with the proclamation of the Republic of Colombia (the Gran Colombia), enshrining the union of Venezuela, Cundinamarca and Quito.

At the opening of the historic Congress, Bolívar developed a set of ideas that remain valid for the Latin American and Caribbean peoples.

First, Bolívar stated that the goal of that Congress should be not only the creation of the Republic but beyond that transcendent mission it was essential to build a new society based on the pillars of equality, justice and freedom.

The construction of a new society remains a fundamental task taken up since the beginning of the Fifth Republic first by Commander

Chávez and today by President Nicolás Maduro, loyal to the legacy of The Liberator. In these years, Bolivarian Venezuela has made great strides to bring about “a profoundly popular, just, and moral government ...”.

The spirit of the Angostura Address must materialize. It is challenging us to continue the fight for the complete independence of our Homeland; seeking the “most perfect government system, that brings about the greatest possible happiness, the greatest social security, and the greatest political stability”; working tirelessly for justice, social and political equality; to deepen our roots, using our creativity, originality and national identity; to continue promoting popular education “moral and lights are our first necessities”; to fight for “national prosperity for the two greatest levers of industry, work and knowledge”; to further strengthen the civic-military unity; to make progress in the supreme task of achieving the unity of South America.

The mission was titanic yesterday and still is today, when a new Holy Alliance has been forged to destroy our Republic, the Bolivarian Constitution and our sacred independence.

Colonialism morphed into imperialism seeks to undermine the Bolivarian Republic to take us back two hundred years into the most atrocious dependence. Unfortunately a group of people, unworthy of being called Venezuelan, have joined this ignominious undertaking.

Therefore, today more than ever, when the Homeland is threatened, it is necessary to

read and reflect on the lights shed by the Angostura Address to strengthen the patriotic, revolutionary and socialist consciousness of the worthy sons and daughters of Venezuela. We say with Commander Chávez:

“Now as in the past, but today more than yesterday, Bolívar sets the course. Here we are, the real Bolivarian people, and there is the anti-Bolivarian bourgeoisie, enemy of Bolívar and the Bolivarian project of equality, of freedom, of justice.”

The voice of Bolívar in Angostura is still showing the way of the Homeland:

“To help our nascent Republic overcome this chaos, our moral faculties will not be enough if we do not unite the mass of the people as a whole; the composition of the government as a whole; the legislation as a whole, and the national spirit as a whole; Unity, unity, unity, should be our motto”.

It is the path down which we will continue moving forward.

**Raul Li Causi**  
**President of the Bank of Alba**  
**February, 2019**

## EXORDIO

**V**aried and diverse are the theories that have been conceived to achieve either a coming together, an alliance or a federation taking in all twenty one parts of our America into a single nationality. But never until today has that union, so longed for by the whole Latin American people, been so imperative and necessary, nor, until now, has the urgency been so present along with the means that currently exist to reach that end, historically prescribed as the greatest task facing the citizens of Latin America.

We have already had the chance to declare that "the first mistake of our Latin-Indian America was not to have consulted the opening of the Panama Canal; but we can still avoid a further mistake in relation to the Nicaraguan Canal."

Deeply convinced as we are that North American capitalism has reached the final stage of its development, thus transforming itself into imperialism, and that it no longer abides by theories of law and justice and shows no respect at all for the immutable principles of independence of the different Latin American nationalities, we consider the alliance of our Latin American States to be indispensable and of the utmost urgency, faced with the imperialist pretensions of the United States of North America or the pretensions of any other power intent on subjecting us to their interests.

Before analyzing the matter further, I would like to be allowed to sketch out here how, why and under what circumstances we have conceived the idea of the immediate need to form the alliance of Latin American States which we propose in this document.

The conditions in which we have been carrying out our armed struggle in Nicaragua against the North American invaders and their allies has convinced us that our persistent resistance, now three years old "could last two, three, four or who knows how many years more, but at the end of the fight, the enemy, owning all the elements and all the resources, will have to declare themselves victorious, given that we have found ourselves alone in our action, without being able to count on the indispensable support, official or unofficial, of any government in our Latin America or that of any other country." And it was that sombre vision of the future which impelled us to work out a better way of preventing the enemy claiming victory. Our thought worked relentlessly round the clock, to develop an optimistic panorama of our, tomorrow triumphant, America.

We were equally convinced that the government of the United States of North America, quashing Central American sovereignty, would never abandon its drive to realize its ambitious projects in this part of our America, projects which for the most part imply the future maintenance of North American power, even if in doing so they destroy civilizations and sacrifice innumerable human lives.

On the other hand, an isolated Central America, with Nicaragua abandoned, counting only on the pain and anguish of the Latin American people, would be even less able to prevent imperialist greed grabbing Central American land to build the inter-oceanic canal and establish their planned naval base. In our own time, we saw clearly that the silence of the Latin American governments as they observed the Central American tragedy implied tacit

approval of the aggressive and insolent attitude of the United States of North America against a vast area of the continent; an aggression which showed, in its turn, a collective collapse of the Latin American States' right to self-determination.

Under the influence of these considerations, we came to understand the absolute necessity that the intense drama lived by the mothers, wives and orphans of Central America, denied their loved ones on the battlefields of Las Segovias by the soldiers of North American imperialism, should not be in vain, nor that they be cheated, but rather that the moment should be used to consolidate Latin American nationality, rejecting all treaties, pacts and agreements made with legalistic pretensions that, one way or another, damage the absolute sovereignty, not just of Nicaragua, but of the other Latin American States as well.

To achieve that, nothing is more logical, more decisive or more vital, than the fusion of the twenty one States of our America into one unique Latin American nationality, so as to be able to subsume within that unity the rights over the inter-oceanic canal across Central American territory, over the Gulf of Fonseca, in waters also belonging to Central America and likewise all the other areas enclosed in the vast territorial extension from the Rio Bravo to the southern Magellan Straits, including Latin American islands useful either as strategic points or as communication routes in the common interest of all Latin American States.

However, along with other serious problems that affect the stability of Latin American States, what we are concerned to defend, without further delay, are the naval base in the Gulf of Fonseca and the

inter-oceanic canal route across Nicaragua, places, one day not far off, that will come to act both as a magnet and as the key to the world and, thus, these, under Latin American sovereign control, will serve as a bulwark for the defence of Latin America's unconditional independence and as a marvellous valve to develop its overall material and spiritual progress."

To that end, the project to be made known to this great assembly proposes the solution to the problems explained above in terms of the following Basic Points.

## PROJECT

1) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares the Monroe Doctrine null and void thus ending the use of that doctrine to intervene in the domestic and foreign policies of the Latin American States.

2) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares frank recognition of the right to alliance of the twenty one States of Continental Latin America and thus establishes one single Nationhood to be known as Latin American Nation, thus bringing into effect Latin American citizenship.

3) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to establish periodic conferences exclusively of representatives of the twenty one States of the Latin American Nation without interference in them from any other nation.

4) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares constituted the Latin American Court of Justice, the body which will serve as the highest court in relation to problems that affect or may affect the Latin American States in whatever form and in which the so called Monroe Doctrine has tried to exercise its influence.

5) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation resolves that the Latin American Court of Justice will be based in Central America territory between the inter-oceanic canal route through Nicaragua and the naval base to be established in the Gulf of Fonseca without this implying any special privilege for the Central American States since by making that region the seat of the Latin American Court of Justice the idea is to demonstrate to the world the joint vigilance of the twenty one Latin American States of that geographic area, which in this case is, as no other geographic territory, a strategic point for the defence of the integral Sovereignty of Latin American Nation.

6) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares that it recognizes the Latin American Court of Justice as the sole and supreme arbitration authority in cases of claims, frontier disputes and any other case which in one way or other affects or could affect the close and firm harmony which should govern relations between the twenty one Latin American States.

7) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to proceed to the immediate organization of an army made up of five thousand two hundred and fifty citizens from students between the ages of eighteen and twenty five as well as teachers of law and social sciences. These teachers like all members of this army should be physically fit for military service. An indispensable prerequisite in order to join the army is the possession of Latin American citizenship. This army does not constitute the effective Land and Sea Forces of the Latin American Alliance, but rather the fundamental base with which Latin American Nation will have available for the defence and sustenance of its Sovereignty. This effective base of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance constitutes at the same time a symbolic representation of agreement existing between the twenty one Latin American States and likewise their decision to cooperate together in defence of the interests of their own Latin American Nation.

8) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that each of the twenty one member States accredited before it provide two hundred and fifty citizens to form the aforementioned army.

9) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that each of its governments supplies from their public Treasury a fixed and proportional amount for the sustenance of the effective base of the Land and Sea forces of the Latin American Alliance.



10) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to name the citizen who is President of the Latin American Court of Justice as Commander in Chief of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance.

11) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation approves that the duration of the functions of the citizen who is President of the Latin American Court of Justice and thus Commander in Chief of the Land and Sea forces of the Latin American Alliance should be six years, on the understanding that by the express agreement of the representatives of the twenty one Latin American States that command could be revoked should the individual's permanence in such high office threaten the correct discharge of their functions in relation to the Supreme Tribunal.

12) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that the election of the President of the Latin American Court of Justice will be held in the following order: Argentina, Bolivia, Brazil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Haiti, Mexico, Nicaragua, Paraguay, Peru, Panama, Puerto Rico, Dominican Republic, Uruguay and Venezuela.

13) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation establishes that the election of the President of the Latin American Court of Justice, immediate Commander in Chief of the Land

and Sea forces of the Latin American Alliance, will be carried out exclusively by citizens of the State charged with designating the functionary in question considering that it is the citizens of each State who are best qualified to judge the public and private virtues of the citizen to be elected to such a high post.

14) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation invests in the Representatives of the governments of the twenty one Latin American States before the Latin American Court of Justice the right of veto in the event that the acceptance in the heart of this high Tribunal of the President-Elect might imply some damage or prejudice to the optimum realization of its objectives.

15) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that the choice of the two hundred and fifty citizens to represent each State in the heart of the Land and Sea forces of the Latin American Alliance should be carried out by means of holding special competitions called by the governments of the twenty one Latin American States. The two hundred and fifty students that win these competitions in each State, thus proving their physical and intellectual aptitude, will be the ones whom each State sends as its authentic representatives to the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance.

16) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that each of their governments will name a fixed num-

ber of teachers of Law and Social Sciences who will carry out their duties in accordance with Basic Point Seven. The two hundred and fifty winning citizens in the competitions in each State will be the ones who elect from among the group of teachers of their respective State the person who will represent that State in the heart of the Latin American Court of Justice.

17) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares that one of the fundamental obligations for both the members of the Latin American Court of Justice and for the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance will be to present a detailed report of their activities during their period in office to the Representative Conferences of the twenty one Latin American States which this Conference has agreed will be held periodically on a timetable that cannot be deferred.

18) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that both the members of the Latin American Court of Justice and of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance will affirm to the Representative Conference of the twenty one Latin American States their loyalty to the constitutive principles of the Latin American Nation and to the Organic Law and the regulation established for its operation, committing themselves to be vigilant and to assure that others are vigilant in absolute loyalty to the conservation of the Sovereignty and inalienable independence of the Latin American Nation whose trust has been placed in them.

19) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that the ranks and titles issued by the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance to its members will be recognized as fully valid in each and every one of the Latin American States.

20) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agree that each of the Governments of their respective States accredited before it accepts the permanent presence of a member of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance in their Military High Command thus making even more clear the vital link between each one of the governments of the twenty one States and the Forces of the Latin American Alliance.

21) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation prescribe that it is absolutely forbidden to all members of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance, from the day of their joining that body, to belong to any political party or to carry out such activities within or beyond the Latin American Nation.

22) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to empower the President of the Latin American Court of Justice and Commander of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance to be able to propose to the governments of the twenty one Latin American States the diplomats, specialists in international relations and experts

whose ability has been demonstrated in practice in the bodies indicated.

23) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation designates a Commission charged with formulating the Organic law and its regulation for both the Latin American Court of Justice and for the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance, bringing them into effect for their approval by the representatives of the Governments of the twenty one Latin American States.

24) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares that the Latin American Court of Justice and also the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance recognize and strive to maintain the absolute sovereignty of the twenty one Latin American States and that the activities they carry out in the course of their duties in no way implies any limitation on the Sovereignty of any one of the twenty one Latin American States since what might be considered a limitation on their absolute Sovereignty is carried out in accordance with the principle of Latin American Nationhood which each and every one of the Latin American States have formed, by conceding to this idea of common defence and well being, everything that, without affecting in any case each State's rules of internal life, tends to strengthen and consolidate the aforesaid Latin American Nationhood.

25) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares that in the

event of the outbreak of civil war in any of the States signatories to the Pact of Alliance, the belligerent parties have the right to request, if they deem it convenient, armed contingents of the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance; contingents which, given their neutral character will constitute an effective guarantee for all those who, always assuming they have sufficient reason to justify their case to the Latin American Court of Justice, do not want to put themselves under the rule of either of the belligerent parties.

26) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declare categorically that the only power authorized to carry out the works for the Inter-Oceanic Canal and the construction of a naval base in the Gulf of Fonseca on Central American territory and, likewise, any other work of common utility to the twenty one Latin American States, is the Latin American Nation in its direct provision and without compromising in the least the full Sovereignty of any State or States signatory to the Pact of Alliance.

27) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation clarifies that if current material development and economic resources are not enough for the moment to carry out the Inter-Oceanic communication on Central American territory or for the establishment of a naval base in the Gulf of Fonseca or in any other strategic place for the defence of the Sovereignty and Independence of the Latin American Nation, the States signatories to the Pact of Alliance will reserve the exclusive rights for the construction of establishment of the aforementioned

works, ensuring that under no circumstances will the Latin American Nation permit the alienation, sale, cession or lease of the works in question or any others that may compromise the stability of Latin America's Sovereignty and Independence in favour of a foreign power or powers beyond the Latin American Nation.

28) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that on the carrying out of any of the aforementioned works, be it the Inter-Oceanic Canal or the Naval Base, the Latin American Nation is committed to demand that the company or companies charged with carrying out those works indemnify the cities or States affected if the execution of those works should prejudice their life and interests.

29) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that in the case of aggression by one or more powers against the Latin American Nation, the Latin American States will proceed unanimously to express their formal protest against the aggressor power or powers insisting they together withdraw immediately their diplomatic representatives.

30) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation approves that if after the representations mentioned in the previous Basic Point there is no satisfactory result, the Governments of the twenty one Latin American States will proceed to automatically confiscate the interests and investments of the aggressor powers within the limits of the

Latin American Nation so as to sustain with those expropriated resources the war which will have resulted from the aggression of the foreign power or powers.

31) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares that, should a given international conflict not merit outright military hostilities, the Governments of the twenty one member States will use economic boycott in defence of Latin American Sovereignty against the power or powers that instigated the conflict, annulling any acquisition such as the sale of products with the power or powers that may have provoked the implementation of this measure.

32) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to adopt immediately, following the signing of the Pact of Alliance, the Constitution of a Committee of Latin American Bankers, officially supported, which will have as its aim to devise and execute the plan by means of which the Latin American Nation may pay off with its own funds existing contracts between the United States of North America and the Latin American States, with said Committee of Bankers taking responsibility for the construction of material works and means of communication and transport as well as issuing loans which the Latin American States may need, given the already existing treaties they may have with the United States of North America.

33) The Conference of Representatives of the twenty one member States of

the Latin American Nation agree that the Latin American Nation may use all diplomatic and peaceful means available under current circumstances so as to acquire, by means of the Committee of Latin American Bankers, the rights to the Panama Canal over which the United States of North America seeks to maintain its control so as to leave the Canal under the absolute Sovereign Control of the Latin American Nation.

34) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation entrusts to the Latin American Court of Justice the mission of making a detailed investigation into the States of Puerto Rico, Cuba, Dominican Republic, Haiti, Panama, Mexico, Honduras and Nicaragua in relation to the loss of life and material interests suffered by Latin American citizens in the States mentioned, during the occupations and invasions ordered by the several governments of the United States of North America.

35) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation resolves that in accordance with the report made by the Latin American Court of Justice, the Latin American Nation may proceed to demand the immediate and complete abandonment by the United States of North America of those States suffering intervention and the immediate recovery of those States' territory used as naval bases or supply bases or for other purposes of potential aggression that threaten to undermine the Sovereignty of the Latin American States.

36) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation declares that neither the Latin American Court of Justice nor any particular State during the proceedings of the aforementioned detailed investigation may take into account any supposed obligation of the Latin American States to the government of the United States of North America incurred by defending themselves in the course of occupations or invasions violating their sovereignty carried out by troops of the United States of North America, since the consequent loss of North American life or material interests are simply the result of the exercise of the right to self defence, inherent to all peoples victims of aggression.

37) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to adopt measures conducive to ensuring that the entry of citizens of the United States of North America into Latin American territory does not entail in any way a threat to the interests of any kind of the Latin American Nation, likewise preventing North American financial capital from penetrating in the shape of investments or under different forms, thus annulling the use by the yankee government of its much used formula "in protection of the lives and interests of north americans" so as to violate the Sovereignty of Latin American States.

38) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agree to unify the customs tariffs of the twenty one States, applying, furthermore, to the newly unified rate, a discount of 25% on

the exports and imports of the products of the twenty one States in the markets of the Latin American Nation. Cultural expressions, books, magazines, paintings and other inputs necessary for the development of the sciences and the arts will enjoy the utmost freedom of circulation in the twenty one Latin American States.

39) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that its accredited Governments should carry out a systematic exchange of students of the Social and Economic Sciences of the twenty one Latin American States so that each one of these may create the corresponding scholarships for a fixed number of students for each State.

40) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees that its accredited Governments foment, in particular, tourism by Latin Americans so as to promote familiarity and mutual acquaintance among the citizens of the twenty one Latin American States, offering to tourists, among other concessions, a fare reduction of 10% in the railway systems, passenger ships, airplanes and other means of communication and transport that exist or may come to be established in the twenty one States of our America.

41) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation agrees to name a special Commission to establish criteria and call for the relevant competitions to make it possible for Latin American scientists and intellectuals to formulate how to constitute

the Committee of Latin American Bankers, the best way to ensure that the twenty one Latin American States get to know each other, how to reincorporate the Panama Canal into the Latin American Nation and, in general, work out the particular basis for each of the initiatives implied by this Project and what they require.

42) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation proclaims its recognition as the Flag of the Latin American Nation the banner which the Army in Defence of the National Sovereignty of Nicaragua has the honour of presenting to the said Conference. This flag expresses in a harmonious union of colours the symbol of the fusion of each of the insignias of the twenty one Latin American States, together congregated in one sole, strong and glorious Nation.

43) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation adopts as the official motto of the Latin American Alliance entrusted to the Latin American Court of Justice and to the Land and Sea Forces of the Latin American Alliance the phrase that interprets the fruitful destiny of this nation now arising in world history, marking new frontiers, adapting Mexico's vibrant new generation and its motto of profound, creative concerns "The Spirit Will Speak for my Race".

44) The Conference of Representatives of the twenty one member States of the Latin American Nation, joining in fraternal consensus the Governments and peoples of the twenty one States, clarifies as the



naming of the place in which the Latin American Court of Justice will be based as Simón Bolívar, and raising up as a homage full of admiration to the memory of this outstanding creator of Latin America's independence, in the Hall of Honour of the Latin American Court of Justice, a monument crowned by the founding image of the greatest maker of free peoples.

## CONCLUSION

Citizen representatives of the twenty one Latin American States:

On thus presenting the original Project that the Army in Defence of the National Sovereignty of Nicaragua offers to this great assembly, with the high purpose of effecting the immediately urgent alliance of the twenty one diverse States of the Latin American Nation, we are indeed fully conscious of the enormous historical responsibility we are taking on in relation to our America and the World. For that reason we have not attempted to present an unrealistic or opportunist proposal but rather, interpreting our reality, we have worked hard to make this PROJECT highly effective and able to address the solution of our most immediate problems, dealing before anything else with the imperative need to carry out the universally desired Latin American Alliance in opposition to which one finds only lamentably sceptical theories with little influence in the internal and external policies of our States.

Affirming this reality, we propose an Alliance and not a Confederation of the twenty one States of our America. We understand that to achieve this great objective,

the first thing is to lay the foundation of the elementary Base which the Alliance will present. But this is not the culmination of our aspirations. It constitutes only the first firm step of other future efforts by our Nation.

Perhaps people of advanced universal ideas will think that our concerns will encounter frontiers in the limited geographic extent between the Rio Bravo in the North and the Magellan Straits in the South of our America. But they might well meditate on the vital necessity for our Latin America to make this Alliance, prior to a Confederation of the twenty one States that compose it, in this way guaranteeing our freedom and our Sovereignty, now threatened by the most rapacious imperialism, so as to achieve at the earliest opportunity the great destiny of the Latin American Nation, now within reach as the promised land for women and men of all peoples and races.

**Given in El Chipotón, Las Segovias, Nicaragua, Central America on the twentieth day of March nineteen twenty nine.**

**Motherland and Freedom  
A.C. Sandino**

Traducción del hermano Stephen Sefton, escritor y periodista irlandés, que vive y trabaja para el Pueblo de Nicaragua